

Una Tipología Económica y Política de los Países Latinoamericanos

Carlos Gervasoni*

Una de las operaciones básicas necesarias para conocer un objeto es distinguir sus partes. Los países (partes) del mundo (todo) presentan diferencias en cualquier dimensión que se considere. Sin embargo generalmente se buscan homogeneidades regionales: las nociones de "Europa" o "África al sur del Sahara" no son meramente geográficas. La tendencia natural es la de representarse, en el primer caso, un conjunto de democracias parlamentarias de pequeña superficie, población blanca y alto nivel de desarrollo. En el segundo caso pensamos en países pobres e inestables, de población negra y gobernados por regímenes autoritarios. Estas generalizaciones pueden ser más o menos cercanas a la realidad, y a veces son útiles como una primera aproximación al objeto. Es obvio, sin embargo, que Portugal es muy diferente de Alemania, y que lo mismo es verdad para Nigeria respecto de Burundi.

El conocimiento más profundo de una región exige, entonces, hacer diferencias, las cuales suelen cristalizarse en clasificaciones o tipologías. Estas surgen de variables teórica o empíricamente relevantes que permiten colocar a los países en distintas categorías y que, a su vez, son razonablemente independientes entre sí. En términos más rigurosos, se necesitan variables con suficiente variabilidad y no colineales.

América Latina tiende a ser percibida por el habitante medio de otras regiones como un todo. El estereotipo históricamente predominante es el que se representa países tropicales, pobres, mestizos, inestables y oligárquicos. Palmeras, bananas, latifundios, guerrilleros, dictadores y hasta futbolistas pueblan la versión más burda de este estereotipo. Pero la realidad es que Uruguay no es mestizo, ni Costa Rica inestable, ni Argentina pobre, ni Chile tropical. Además no hay guerrilleros en Paraguay, ni bananas en Bolivia, ni muchos buenos

* Licenciado en Ciencias Políticas (UCA), Master en Ciencia Política y Master en Estudios Latinoamericanos (Stanford University). Profesor de la Escuela de Ciencias Políticas de la UCA a cargo de la materia América Latina en la Política Internacional. Profesor Titular de Métodos Cuantitativos para las Ciencias Sociales en la Universidad Torcuato Di Tella. Consultor metodológico y estadístico del Estudio Mora y Araujo, Noguera y Asociados.

futbolistas en Panamá. En resumen, el estereotipo es sólo eso.

Ese estereotipo, sin embargo, no es monopolio de los ciudadanos de otras regiones. Resulta que los propios latinoamericanos no estamos exentos de cierta tendencia a la igualación, o a la confusión sobre las características de nuestros países. Creo que pocos estudiantes de Relaciones Internacionales, por ejemplo, logran distinguir Guatemala de Honduras. No es raro que alguno opine que Brasil es el país más rico de América Latina, cuando en realidad es sólo el más grande. O que otro considere que Panamá y Costa Rica son países muy atrasados. Tampoco falta quien crea que todas las naciones latinoamericanas han sido tan inestables políticamente como la Argentina, cuando países como Chile, Uruguay y Venezuela han disfrutado largos períodos de estabilidad democrática, y otros países como Cuba, México y Paraguay, largos períodos de estabilidad autoritaria.

El propósito de este artículo es, justamente, hacer diferencias entre los 19 países de América Latina¹. Para ello se utilizarán variables demográficas, económicas, sociales y políticas relevantes. La sola ubicación de cada nación en cada variable permitirá un conocimiento más profundo de ellas. El uso posterior de análisis estadístico resultará en la combinación de variables, de forma tal que queden definidas las tipologías mencionadas más arriba. Las mismas darán lugar a una diferenciación más compleja y sofisticada de las unidades de análisis.

Una advertencia sobre los datos: la información estadística existente sobre América Latina es menos que perfecta. Aun cuando la fuente de los datos es una institución de prestigio como la ONU, el Banco Mundial o el BID, la calidad de los mismos es a menudo cuestionable. Y ello por muchos motivos: hay variables que son de difícil medición, otras que se miden con diferentes métodos en diferentes países (lo cual dificulta la comparabilidad); a veces simplemente hay errores de medición o de reporte. Y hasta la validez de algunos indicadores puede ser puesta en duda. Estos problemas tienden a ser mayores en los países menos desarrollados y menores en los más avanzados. Consecuentemente los datos existentes para América Latina son de una calidad intermedia. Esto no significa que sean inservibles, simplemente indica que se los debe leer con espíritu crítico e inter-

¹Todos los hispanohablantes de Sudamérica, Centroamérica, Norteamérica y el Caribe, más Brasil. Estos son los países que indiscutiblemente pertenecen a América Latina. Puerto Rico, por su peculiar relación con los Estados Unidos, no es considerado un país.

UNA TIPOLOGIA ECONOMICA Y POLITICA ...

pretar con cautela².

Los datos

Las 13 variables que se utilizarán de aquí en adelante pueden ser agrupadas en algunas de las siguientes cinco dimensiones:

1. Tamaño: el tamaño geográfico (superficie o área), el tamaño demográfico (población total) y el tamaño económico (producto bruto interno).

2. Estructura social: se presentan datos sobre nivel de urbanización (porcentaje de la población que vive en ciudades) y grado de homogeneidad cultural (ver nota 5 de la tabla 1).

3. Desarrollo o modernidad: Se utilizan indicadores de ingreso (PBN *per cápita* en dólares y en dólares internacionales, según el método de la Paridad del Poder Adquisitivo) y de bienestar social (Índice de Desarrollo Humano).

4. Orientación y desempeño económicos: el tipo de política económica es medida mediante el nivel de libertad económica (*Index of Economic Freedom*, o Índice de Libertad Económica); la performance económica es una variable índice construida en base a indicadores de crecimiento económico, inflación y déficit fiscal.

5. Estructura política: se caracteriza al régimen político según el grado de institucionalización del sistema de partidos, el grado de estabilidad política y el grado de vigencia de derechos civiles y libertades políticas (ver notas 11, 12 y 13 de la tabla 1).

La tabla 1 presenta los datos correspondientes a las 13 variables para los 19 países. Ella permite elaborar las tipologías más simples, es

² El Banco Mundial, al hacer consideraciones técnicas sobre los datos presentados en el *World Development Report 1996*, dice: "Se ha hecho un esfuerzo considerable para estandarizar los datos, pero no se puede asegurar una comparabilidad total, y los indicadores deben ser interpretados con cuidado. Muchos factores afectan la disponibilidad, comparabilidad y confiabilidad: los sistemas estadísticos en muchas economías en desarrollo son todavía débiles; los métodos estadísticos, cobertura, prácticas y definiciones difieren ampliamente entre países; y las comparaciones temporales y entre países involucran complejos problemas técnicos y conceptuales que no pueden ser inequívocamente resueltos. Por estas razones, aunque los datos son obtenidos de las fuentes consideradas como las más autorizadas, ellos deben ser concebidos sólo como indicando tendencias y caracterizando grandes diferencias entre las economías, más que como ofreciendo medidas cuantitativas precisas de esas diferencias." (World Bank 1996, 223. Traducción del autor).

UNA TIPOLOGÍA ECONÓMICA Y POLÍTICA ...

decir las unvariadas. Se podría, por ejemplo, dividir las naciones de América Latina según su área en "muy grandes" (Brasil), "grandes" (Argentina y México), "medianas" (Bolivia, Chile, Colombia, Perú y Venezuela), "pequeñas" (Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Uruguay) y "muy pequeñas" (Costa Rica, El Salvador, Panamá y República Dominicana). O se podría hacer una clasificación según el desarrollo humano, distinguiendo países de "desarrollo humano alto" (Argentina, Chile, Costa Rica, Panamá, Uruguay y Venezuela), "desarrollo humano medio" (Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, Paraguay, Perú y República Dominicana) y "desarrollo humano bajo" (Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua).

Las clasificaciones, sin embargo, son más interesantes y fructíferas cuando se basan en más de una variable. La combinación de dos criterios no colineales permite obtener las típicas tablas de doble entrada que se utilizan en las ciencias sociales. En principio cualquier par de variables no colineales da lugar a una clasificación de este tipo. Pero para que la misma tenga algún sentido, es necesario recurrir a criterios de selección de variables teóricos o empíricos. Los primeros dependerán del enfoque y objetivo del investigador; los segundos surgen de las propias variables a través del análisis estadístico (aunque el investigador interviene en la elección del grupo de variables a analizar). En este sentido las variables de la tabla 1, por su número y diversidad, se adecuan perfectamente a un tratamiento vía análisis factorial.

Tabla 1. Indicadores seleccionados para 19 países latinoamericanos.

El análisis factorial, una técnica multivariada de reducción de datos, permite detectar varias dimensiones subyacentes (o factores), cada una de las cuales está altamente correlacionada con un grupo de variables y bajamente correlacionada con las demás (y con los otros factores). De esta forma el análisis factorial permite: 1) reducir un gran número de variables observables a un pequeño número de factores latentes (pero medibles a partir de las variables correlacionadas con ellos) y, 2) proveer criterios de clasificación no arbitrarios, sino basados en la estructura real de los datos.

Los resultados del análisis factorial aplicado a las 13 variables de la tabla 1 se exhiben a continuación.

País	Area ¹	Poblac. ²	PBI ³	Poblac. Urbana ⁴	Heterog. cultural ⁵	PBN ⁶ per cáp.	PBN p/c según PPA ⁷	IDH ⁸	D.E. ⁹ *	I.L.E. ¹⁰ **	I.L.P. ¹¹ ***	IEP ¹² ****	Sist. de ¹³ Part.
Argentina	2.767	34,3	281.922	88	1	8.110	8.720	0,885	4	6,2	2,5	4	8,5
Bolivia	1.099	7,4	5.506	58	5	770	2.400	0,584	3	6,1	2,5	5	5
Brasil	8.512	161,5	554.587	80	3	2.970	5.400	0,796	1	2,8	3,0	3	5
Chile	757	14,2	51.957	88	1	3.520	8.890	0,882	5	6,3	2,0	6	11,5
Colombia	1.139	35,1	67.266	75	3	1.670	5.330	0,840	3	5,3	3,5	3	10,5
Costa Rica	51	3,4	8.281	49	1	2.400	5.680	0,884	2	6,7	1,5	6	11,5
Cuba	111	11,0	s.d.	75	2	s.d.	3.000	0,726	1	2,0	7,0	5	*
Ecuador	284	11,5	16.556	61	5	1.280	4.190	0,764	3	5,4	2,5	4	5
El Salvador	21	5,8	8.116	48	2	1.360	2.410	0,576	3	6,0	3,0	4	7
Guatemala	109	10,6	12.919	41	5	1.200	3.440	0,580	3	6,2	4,5	1	5
Honduras	112	5,7	3.333	48	2	600	1.940	0,576	2	5,5	3,0	5	10
México	1.958	90,3	377.115	75	3	4.180	7.040	0,845	2	5,7	4,0	4	8,5
Nicaragua	130	4,1	1.833	73	3	340	1.800	0,568	3	2,7	4,5	5	6
Panamá	76	2,6	6.975	55	3	2.580	5.730	0,859	4	6,6	2,5	6	5
Paraguay	407	4,9	7.826	51	2	1.580	3.550	0,704	3	5,9	3,5	5	7,5
Perú	1.285	23,9	50.077	70	5	2.110	3.610	0,694	4	5,4	4,5	1	4,5
Rep. Dominicana	49 7,9	10.416	65	3	1.330	3.760	0,701	3	5,1	3,5	5	7	
Uruguay	177	3,2	15.539	86	1	4.660	7.710	0,883	2	6,0	2,0	6	11,5
Venezuela	912	21,5	58.257	96	2	2.760	7.770	0,859	1	4,0	3,0	4	10,5

Tabla 1

*Desempeño económico ** Índice de libertad económica
 *** Índice de libertad política **** Índice de estabilidad política

UNA TIPOLOGÍA ECONÓMICA Y POLÍTICA ...

1. En miles de Km². Fuente: World Bank, 1996.
2. En millones de habitantes. Datos para 1995. Fuente: BID, 1996.
3. En millones de dólares. Datos para 1994. Fuente: World Bank, 1996.
4. En porcentaje de la población total (redondeado al entero más próximo). Fuente: BID, 1996. Para Cuba: PNUD, 1996.
5. Variable ordinal codificada entre 1 (culturas muy homogéneas) y 5 (culturas muy heterogéneas). Fuente: propia y Rouquié, 1990: pags. 30-31. Rouquié establece como criterios el "grado de integración social" y "la existencia de una o varias culturas en el seno de la sociedad nacional".
6. En Dólares. Datos para 1994. Fuente: World Bank, 1996.
7. Estimación del PBN *per cápita* según Paridad del Poder Adquisitivo. En dólares internacionales. Datos para 1994. Esta medida relaciona el PBI *per cápita* con el nivel de precios internos, permitiendo una mayor comparabilidad entre países y eliminando las sub y sobrestimaciones del PBN *per cápita* debidas a situaciones de sub y sobrevaluación del tipo de cambio. Fuente: World Bank, 1996. Para Costa Rica: PNUD, 1996.
8. Índice de Desarrollo Humano. Construido en base a la esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización de adultos, la tasa de matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria y el PBI real *per cápita* (PPA). El rango teórico es de entre 0 y 1. El rango real está entre 0,204 (Niger) y 0,951 (Canadá). Datos para 1993. Fuente: PNUD, 1996.
9. Variable ordinal codificada entre 1 (desempeño económico pobre) y 5 (desempeño económico excelente). Basado en tres indicadores: crecimiento del PBI entre 1990 y 1996, déficit fiscal entre 1993 y 1995 e inflación en 1995 y 1996. Fuente: BID, 1996; Informe Latinoamericano, varias ediciones.
10. *Index of Economic Freedom*. Variable intervalar con un mínimo teórico de 0 y máximo teórico de 10. El mínimo real es 1,8 (Zaire) y el máximo real 9 (Hong Kong). Fuente: Gwartney, Lawson and Block, 1996.
11. Corresponde al "combined average rating of political rights and civil liberties". Valor máximo=1 (EUA, Australia, Finlandia, Portugal, etc.). Valor mínimo=7 (Afghanistan, Iraq, China, Ruanda, etc.). Datos para 1994. Fuente: Freedom House, 1995.
12. Variable ordinal codificada entre 1 (alta inestabilidad política) y 5 (baja inestabilidad política). Fuente: propia, basado la existencia o no de golpes, autogolpes, destituciones constitucionales de presidentes, grandes disturbios y demostraciones, asesinatos de figuras políticas, terrorismo, guerrilla y guerra (en el periodo 1992-1997).
13. Grado de institucionalización del sistema de partidos. Valor teórico mínimo=4; valor teórico máximo=12. Fuente: Mainwaring and Scully, 1995; complementado con estimaciones propias para los países centroamericanos y caribeños menos Costa Rica.

*No existe un sistema de partidos.

s.d.: sin datos.

UNA TIPOLOGÍA ECONÓMICA Y POLÍTICA ...

Tabla 2. Matriz factorial con rotación Varimax de las 13 variables de la tabla 1 (con extracción de todos los factores con eigenvalue > 1).

Variables	Factor I Modern. Desarroll.	Factor II Tamaño	Factor III Estabil. Económ.	Factor IV Estrat. Económ.
PBN p/c según PPA	,89	,20	,30	,18
Población urbana	,87	,16	-,02	-,33
PBN <i>per cápita</i>	,79	,32	,17	,30
IDH	,76	,24	,39	,18
Area	,16	,93	-,11	-,18
Población	,17	,92	-,15	-,24
PBI	,31	,91	-,10	-,12
Libertad política	-,16	-,08	-,84	-,32
Estabilidad política	,04	-,24	,82	,02
Homogeneidad cultural	,47	-,08	,73	-,12
Sistema de partidos	,53	-,26	,66	-,18
Libertad económica	,00	-,29	,29	,84
Desempeño económico	,19	-,41	-,31	,66
% de la varianza explicada	37,1	29,4	11,3	7,5
Varianza explicada por los cuatro factores: 85,4%.				
Nota: las entradas son factores de carga (coeficientes de correlación entre la variable y el factor).				

Según muestra la tabla 2, quedan definidos cuatro factores principales, que en conjunto explican el 85,4 por ciento de la varianza total. Todas las variables tienen correlación alta con alguno de los factores. El contenido de los dos primeros factores es muy claro. El factor I representa la dimensión modernidad/desarrollo. En efecto, las cuatro variables que miden el grado de desarrollo, riqueza y/o modernidad de un país registran altas correlaciones con el factor I. Este, además, muestra una asociación moderada con el grado de institucionalización del sistema de partidos y con el grado de homogeneidad cultural. Es decir que hay una tendencia a que los países más prósperos y modernos tengan sistemas de partidos más institucionalizados y culturas menos heterogéneas. En un extremo habría países como Argentina o Chile, modernos, culturalmente integrados y con partidos fuertes y duraderos, mientras que en el otro extremo estarían

UNA TIPOLOGIA ECONOMICA Y POLITICA ...

Ecuador o Guatemala, países tradicionales, culturalmente muy heterogéneos y con sistemas de partidos volátiles.

El factor II representa el tamaño de los países, tanto en superficie, como en población, como en producto (PBI). Si bien es cierto que estas tres variables no siempre marchan juntas (Bolivia es un país relativamente extenso pero con poca población, por ejemplo), la asociación entre ellas —y entre ellas y el factor— es muy alta (r de pearson $> 0,90$ en todos los casos). Este factor registra una correlación negativa moderada con el desempeño económico, lo cual resulta consistente con la impresión de que las mayores crisis y los más graves desequilibrios macroeconómicos de América Latina en los últimos años ocurrieron generalmente en los países más grandes (Argentina, Brasil, México, Venezuela y Perú), mientras que la mayoría de los países pequeños han tenido una economía generalmente más ordenada (Costa Rica, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Uruguay).

El significado del factor III resulta algo más complejo. Los factores de carga más altos corresponden a variables vinculadas al sistema político: libertad política (con signo negativo por el orden inverso de los códigos de *Freedom House*) y estabilidad política. Otro elemento de naturaleza política, el sistema de partidos, también es relativamente importante en este factor. Una última variable con alto factor de carga, pero de naturaleza social, es el grado de homogeneidad cultural. De esta forma en los extremos de este factor aparecen países muy libres y estables, con cultura homogénea y partidos institucionalizados. Chile, Costa Rica y Uruguay son los mejores ejemplos. En el polo opuesto nos encontraríamos con naciones con bajo grado de libertad y estabilidad, con sistemas partidarios débiles y culturas heterogéneas, como Guatemala y Perú. Este factor ("estabilidad democrática" en la tabla 2) puede ser entendido como una dimensión institucional relacionada con el grado de consolidación y profundidad del sistema democrático, el cual parece aumentar junto con la homogeneidad cultural.³

El cuarto factor está relacionado con la política y la performance económicas. El factor de carga más alto corresponde a la variable li-

³ La asociación entre inestabilidad y heterogeneidad cultural es consistente con la idea de Lijphart de que las sociedades muy plurales necesitan democracias fuertemente consociativas, lo cual no es el caso en América Latina (Lijphart 1984).

UNA TIPOLOGÍA ECONÓMICA Y POLÍTICA ...

bertad económica. Como es de esperar, dada la abundante evidencia que demuestra que las economías más libres y orientadas por el mercado son más estables y prósperas que las reguladas y estatistas,⁴ este factor tiene una correlación positiva con el desempeño económico (definido en términos de crecimiento, inflación y déficit fiscal). El factor IV, entonces, refleja la estrategia de desarrollo y la performance económica. En un extremo se encuentra Chile, con una economía muy libre y el mejor desempeño económico de la región. En el extremo opuesto están Brasil y Cuba, con economías todavía muy reguladas y estatizadas, y con desempeños económicos pobres en los últimos años (aunque en ambas variables hay una diferencia considerable en favor de Brasil).⁵

Factores y tipologías

Los cuatro factores subyacentes identificados —desarrollo, tamaño, estabilidad democrática y estrategia económica— dan lugar a seis posibles clasificaciones bivariadas. Sin embargo dos de ellas, las correspondientes a la combinación de tamaño con estabilidad democrática y con estrategia económica, resultan teórica y empíricamente poco relevantes y, por lo tanto, son descartadas. Quedan, entonces, cuatro tipologías a considerar.

Todas las variables utilizadas son intervalares o han sido tratadas como intervalares. Por lo tanto la elaboración de tipologías requerirá descender un escalón en el nivel de medición para obtener variables ordinales que permitan agrupar varios casos en cada categoría. La elección de los puntos de corte se hará tomando en cuenta la distribución de la variable intervalar, su media, la desviación estándar y la dispersión de cada observación en torno a la media.

Siguiendo tales criterios se categorizó a los factores I y II, desarrollo y tamaño, en cuatro niveles cada uno, según muestra la prime-

⁴ Esta relación para el caso latinoamericano fue sucintamente tratada por nosotros en un artículo anterior publicado en *Colección* (Gervasoni, C.: *Las Reformas Económicas en América Latina: Balance y Perspectivas*. Colección. Año III. Número 5. 1997).

⁵ La muy baja calificación de Brasil en el Índice de Libertad Económica se debe en gran parte a que la estabilidad monetaria y buena parte de las reformas estructurales de ese país son muy recientes y en muchos casos no llegaron a considerarse en el momento de la construcción del índice. Un índice actualizado sin duda otorgaría a Brasil una calificación algo más alta.

UNA TIPOLOGÍA ECONÓMICA Y POLÍTICA ...

ra clasificación (tabla 3). En ella se nota una gran concentración de casos en la zona de los países pequeños de bajo o muy bajo nivel de desarrollo/modernización. Todos los países de Centroamérica y el Caribe menos Costa Rica y Panamá aparecen en esas dos celdas. También están allí tres países sudamericanos: Bolivia, Ecuador y Paraguay.

En el extremo opuesto del cuadro aparecen países de grandes o muy grandes dimensiones que tienen un nivel entre mediano y alto de desarrollo: Argentina, Brasil y México. Sólo tres países pequeños tienen niveles medianos o altos de desarrollo: Costa Rica, Panamá y Uruguay. De los países de tamaño mediano dos son de desarrollo alto (Chile y Venezuela), uno intermedio (Colombia) y uno bajo (Perú).

Tabla 3. Clasificación de 19 naciones latinoamericanas en base a su tamaño y nivel de desarrollo/modernización.

F.I.: Desarrollo	Pequeño	Mediano	Grande	Muy grande	Total
Muy bajo	Bolivia, Honduras El Salvador, Guatemala, Nicaragua				5
Bajo	Cuba, Ecuador, R. Dominicana, Paraguay	Perú			5
Mediano	Costa Rica, Panamá	Colombia	México	Brasil	5
Alto	Uruguay	Chile, Venezuela	Argentina		4
Total	12	4	2	1	19

La tabla 3 muestra una cierta asociación entre ambos factores, ya que existe una "diagonal fuerte", que va de la celda superior izquierda hacia la inferior derecha. La mayoría de los países se ubican en esa diagonal o sus adyacencias. Inversamente, la otra diagonal está muy despoblada. Es decir que hay alguna correlación entre el factor I y el II: a mayor tamaño mayor desarrollo⁶; r de Pearson para PBI y PBN

⁶ Por definición, el método de rotación Varimax construye factores ortogonales. Esto significa que la ausencia de correlación entre los factores no surge de los datos en sí

p/c según PPA es de 0,38 (valor $p=0,12$); para población y porcentaje de población urbana es de 0,35 (valor $p=0,14$).

Lo que la tabla 3 muestra es que dicha asociación es bastante curvilínea, ya que existen varios casos que se ubican en la zona inferior izquierda, es decir, países pequeños de mediano o alto desarrollo y países medianos de alto desarrollo. Lo que no existe son países grandes de bajo desarrollo. Esta comprobación es en sí misma un interrogante de gran interés. Inevitablemente vienen a la mente teorías explicativas. El historiador económico atribuirá este fenómeno al mayor éxito del modelo de industrialización por substitución de importaciones en los países de gran mercado interno; el teórico dependencista a la mayor vulnerabilidad de los Estados pequeños a las fuerzas del capitalismo internacional, etc.

La clasificación de la tabla 3 permite la aclaración de uno de los equívocos mencionados al comienzo: la confusión entre tamaño y desarrollo. Allí se ve que Argentina, con menor superficie y población que Brasil, es más próspera. La pequeñísima Costa Rica tiene un nivel de desarrollo comparable al brasileño, y Uruguay uno aún mayor. Dos países medianos son más modernos que Brasil y México. A quien opera con estereotipos puede resultarle extraño que el poderío industrial paulista sea igualado o superado por una Costa Rica relativamente rural o por un mucho menos industrial Uruguay. Los datos agregados a nivel país, sin embargo, permiten captar lo que el estereotipo no capta: la debilidad estructural de la industria brasileña, que no logra sacar de la pobreza a millones de habitantes de las grandes ciudades del sudeste y que no ha llegado al muy pobre nordeste del país. Tampoco capta el mucho mayor éxito de costarricenses y uruguayos en democratizar la propiedad agraria, distribuir el ingreso, proveer de educación básica a todos sus ciudadanos y desarrollarse en buena parte sobre la base de servicios (tales como turismo y banca). Todo esto sí es reflejado por indicadores tales como el IDH o el PBN p/c según PPA.

El factor I no es el único con contenido económico. El factor IV capta un aspecto también económico que no es ya la modernidad o

sino de una imposición del método. De hecho, como ocurre en este caso, los coeficientes de correlación entre las principales variables de cada factor es a menudo significativamente diferente de cero.

el desarrollo, sino el tipo de estrategia y desempeño económico. Este factor recorre el espacio entre países de alta libertad económica y muy buen desempeño, como Chile, y países de escasa libertad económica y pobre performance, como Cuba. La tabla 4 cruza ambos factores y presenta una clasificación muy diversa: a diferencia de la tabla anterior, no hay aquí una correlación clara entre los factores.

Tabla 4. Clasificación de 19 naciones latinoamericanas en base a su nivel de desarrollo/modernización y su estrategia/performance económica.

F. IV: Estrategia económica	Factor I: Modernidad/Desarrollo				Total
	Muy bajo	Bajo	Mediano	Alto	
Muy bajo		Cuba			1
Bajo	Nicaragua		Brasil	Venezuela	3
Mediano	Honduras	Ecuador, R. Dominican	Colombia México	Uruguay	6
Alto	Bolivia, El Salvador, Guatemala	Paraguay, Perú	Costa Rica		6
Muy alto			Panamá	Argentina, Chile	3
Total	5	5	5	4	19

Los países que rankean muy bajo o bajo en el factor IV se encuentran en todos los niveles de desarrollo. Sin embargo parece claro que en los casos de los países más atrasados —Nicaragua y Cuba— ello se debe a sus actuales o pasadas administraciones socialistas, mientras que en los países más adelantados —Brasil y Venezuela— el problema radica en la dificultad para romper con las tradicionales políticas proteccionistas, estatistas e intervencionistas, aplicadas indistintamente por gobiernos democráticos y militares, e indiscutidas hasta hace pocos años. Los países de mediana libertad y desempeño económico también pertenecen a todos los niveles de desarrollo. En esta categoría aparecen países que han hecho esfuerzos sólo moderados en la reforma de sus economías, y México, que si bien ha avanzado mucho

en el camino de la liberalización, todavía muestra indicadores de crecimiento e inflación insatisfactorios (en parte debido a la crisis desencadenada en diciembre de 1994). Cuatro países pequeños y poco desarrollados rankean alto en este factor: Bolivia, El Salvador, Guatemala y Paraguay. Sus economías son bastante libres y sus indicadores de crecimiento, inflación y déficit fiscal saludables. Ninguno de estos países, con la excepción de Bolivia, ha caído en los excesos fiscales y monetarios típicos de las naciones más grandes de la región. Finalmente hay cuatro países relativamente desarrollados que, al mismo tiempo, disfrutan de economías libres y buenos desempeños económicos en los últimos años. Sin duda la estrella es Chile, que implementó políticas de libre mercado muy profunda y tempranamente. Argentina parece estar siguiendo la misma evolución de su vecino con un retraso de unos 15 años (el programa de reformas chileno empezó en 1973-75 y el argentino en 1989-91; Chile sufrió una crisis financiera combinada con un shock externo, recesión y desempleo en 1981-83, fenómenos similares a los ocurridos en Argentina en 1995-96; desde 1985 Chile ha tenido un desempeño económico excelente, el cual parece estar comenzando a ocurrir también en Argentina). Costa Rica implementó una liberalización relativamente temprana pero gradual, lo que le ha permitido llegar a los '90 en buena situación económica. Panamá cuenta con una próspera y desregulada economía de servicios y con una moneda indistinguible del dólar, gracias a los cuales ha logrado crecer con estabilidad desde la caída de Noriega a fines de 1989.

La clasificación de la tabla 5 (factores I y III) muestra un par de clásicos de la ciencia política: la asociación entre modernización y estabilidad (magistralmente tratada por Huntington en *El Orden Político en las Sociedades en Cambio*), y desarrollo y democracia (por ejemplo Lipset y O'Donnell, y más recientemente Przeworski y Limongi).⁷ El factor III contiene principalmente las variables libertad y estabilidad política, y también correlaciona con la homogeneidad cultural y la fortaleza del sistema de partidos: Chile y Uruguay en un polo, Guatemala y Perú en el otro. Las democracias sanas, estables y basadas en partidos institucionalizados y sociedades integradas de aquellos

⁷ Przeworski, A. and Limongi, F.: *Modernization. Theories and Facts*, en *World Politics* 49 (January 1997), 155-183.

UNA TIPOLOGIA ECONOMICA Y POLITICA ...

contrastan agudamente con los regímenes inestables, apenas democráticos y basados sobre partidos frágiles y sociedades heterogéneas de éstos.

Tabla 5. Clasificación de 19 naciones latinoamericanas en base a

F. III: Estabilidad democrática	Factor I: Modernidad/Desarrollo				Total
	Muy bajo	Bajo	Mediano	Alto	
Muy baja	Guatemala	Cuba, Perú			3
Baja	Nicaragua		México		2
Mediana	El Salvador,	Paraguay,	Brasil,	Venezuela	7
Alta	Honduras Bolivia	R.Dominicana Ecuador	Colombia Panamá	Argentina	4
Muy alta			Costa Rica	Chile, Uruguay	3
Total	5	5	5	4	19

su nivel de desarrollo/modernización y su estabilidad democrática.

Se observa aquí también una cierta tendencia diagonal: no hay países de bajo desarrollo que estén al tope del factor IV, ni países modernos con niveles muy bajos de estabilidad y democracia. Bolivia, México y Venezuela son los tres únicos casos que se pueden ser interpretados como excepciones. Bolivia goza de una democracia razonablemente profunda y estable a pesar de su subdesarrollo y heterogeneidad cultural, mientras que México y Venezuela adolecen de problemas que no se esperan a su nivel de modernización: bastante inestabilidad y libertades civiles y políticas limitadas (esto último especialmente en México). Cuba y Perú se encuentran algo por debajo en términos del factor IV de lo que se predeciría en base a su nivel de desarrollo. Ambos países presentan circunstancias especiales: el cubano es el único régimen abiertamente autoritario de la región y Perú ha sufrido una gran cantidad de episodios de inestabilidad (autogolpe, guerra con Ecuador, terrorismo, violencia guerrillera) que, además, han contribuido a limitar las libertades y derechos de las personas.

Chile y Uruguay, y en menor medida Argentina y Costa Rica, son

UNA TIPOLOGIA ECONOMICA Y POLITICA ...

los únicos países de la región que logran la feliz combinación de (relativa) prosperidad, libertad e instituciones sólidas y estables. Cuba, Guatemala, Nicaragua y Perú son las naciones más alejadas de esa deseable situación.

La tabla 6, que representa una clasificación basada en los factores III y IV, constituye lo que se podría denominar la "matriz de la transición hacia la prosperidad y la democracia" o, más brevemente, la "matriz de la libertad". En ella se combinan la dimensión de la estabilidad y la democracia políticas con la de la libertad y prosperidad económicas. El ángulo superior izquierdo de alguna manera representa al pasado de la región, la dictadura y el estatismo, mientras que el ángulo inferior derecho refleja el presente, la democracia y el liberalismo económico. Efectivamente, la historia latinoamericana de los últimos 20 o 25 años es en gran medida la de la democratización y las reformas económicas pro-mercado. También, y esto ya a nivel mundial, es la historia de la globalización, un poderosísimo fenómeno que no puede ser detenido ni controlado por ningún país, pero al cual se lo procesa más provechosamente si se posee un sistema político democrático y una economía libre y competitiva.

Tabla 6. Clasificación de 19 naciones latinoamericanas en base a su estabilidad democrática y su estrategia/performance económica.

F. III: Estabilidad democrática	Factor III: Estabilidad democrática					Total
	Muy baja	Baja	Mediana	Alta	Muy Alta	
Muy bajo	Cuba					1
Bajo		Nicaragua	Brasil, Venezuela			3
Mediano		México	Colombia,	Ecuador	Uruguay	6
			Honduras, R.Dominicana			
Alta	Guatemala, Perú		El Salvador, Paraguay	Bolivia	Costa Rica	6
Muy alto				Argentina Panamá	Chile	3
Total	3	2	7	4	3	19

De alguna forma, entonces, la tabla 6 dice que hay países bien preparados para enfrentar los desafíos económicos y políticos del mundo contemporáneo, cuyo mejor ejemplo es Chile, y otros países que están peor equipados para ello, cuyo caso paradigmático es Cuba.

Nuevamente se observa en esta tabla una diagonal en el sentido esperado: los países con instituciones más sólidas y democráticas tienden a tener economías más liberalizadas y sólidas. Aun cuando puede sospecharse la existencia de una correlación adicional de estos dos factores con la variable desarrollo/modernización (es decir que los países más pujantes y democráticos sean también los más ricos), esta no se verifica, por lo menos no claramente. Si bien los países del extremo inferior derecho tienden a ser más desarrollados, Bolivia, uno de los países más atrasados de la región, está cómodamente instalado entre ellos. Otros países de desarrollo relativo bajo, como Ecuador, El Salvador y Paraguay están en situaciones similares o mejores que las de naciones mucho más modernas como Uruguay, Brasil, México y Venezuela.

Guatemala y Perú constituyen dos casos similares entre sí y claramente desviados del resto. Su particularidad reside en combinar instituciones democráticas débiles con desempeños económicos más que aceptables. Las similitudes no se detienen allí: ambas naciones son pobres, poseen un fuertísimo componente demográfico y cultural indígena, han sufrido años de guerra civil (y la consecuente gran influencia de los militares en la política) y tienen sistemas de partidos muy fragmentados y volátiles. Desde el comienzo de la administración del Partido de Avanzada Nacional, encabezado por el Presidente Arzú, Guatemala parece haberse encaminado hacia la solución de sus graves problemas institucionales. El paso más auspicioso en este sentido ha sido la firma de la paz entre el gobierno y la guerrilla. La situación en Perú es más complicada: la voluntad del Presidente Fujimori de fortalecer las instituciones democráticas siempre ha estado en duda, y la actividad guerrillera aún continúa, si bien con mucha menor intensidad que hace unos años.

Una clasificación final

Al comienzo de este artículo el análisis factorial nos permitió reducir 13 variables a cuatro dimensiones. De esas cuatro dimensiones surgían seis posibles combinaciones binarias, cuatro de las cuales fue-

ron utilizadas para diseñar las tipologías presentadas en las tablas 3, 4, 5 y 6. Es posible intentar todavía una reducción adicional de datos, tratando de combinar elementos de las cuatro clasificaciones presentadas.

La relativamente alta asociación entre los factores III y IV, representada por la orientación diagonal de la tabla 6, permite intentar una conceptualización conjunta de esos dos factores. En efecto, se puede asumir que hay una dimensión subyacente, correlacionada con ambos, cuyo contenido es la calidad de las instituciones, tanto políticas como económicas, de cada Estado. La existencia de casos como Guatemala y Perú debilita la sustentabilidad de tal supuesto. Sin embargo, fuera de estas dos excepciones, la dimensión hipotetizada resulta suficientemente verosímil.

De los factores I y II, grado de desarrollo y tamaño, el primero resulta de mayor interés teórico que el segundo. No existen demasiados desarrollos teóricos en las ciencias sociales basados en el tamaño de las naciones; sí existen, en cambio, numerosos enfoques basados en la variable *grado de desarrollo*. Estas consideraciones permiten esbozar una última tipología de países latinoamericanos.

Tabla 7. Clasificación de 19 naciones latinoamericanas en base

F. III: Estabilidad democrática	Factor I: Modernidad/Desarrollo			Total
	Bajo	Mediano	Alto	
Inconsistente	Guatemala, Perú			2
Baja	Cuba, Nicaragua	Brasil, México	<u>Venezuela</u>	5
Mediana	El Salvador, Ecuador, Honduras, Paraguay, R.Dominicana	<u>Colombia</u>		6
Alta	Bolivia	Costa Rica, <i>Panamá</i>	Argentina, <u>Chile</u> , Uruguay	6
Total	10	5	4	19

Nota: Se señala a los países más grandes en negrita y a los medianos subrayados. Los demás son países pequeños.

a su nivel de desarrollo y a su calidad institucional.

Sólo dos celdas de la tabla 7 agrupan más de dos casos. Una de ellas, la inferior derecha podría ser etiquetada como el grupo "Cono Sur": instituciones relativamente buenas y desarrollo relativamente alto. Este grupo podría ser complementado por el "cono sur centroamericano": Costa Rica y Panamá.

El segundo agrupamiento de países es el de las cinco pequeñas naciones de desarrollo bajo e instituciones de calidad intermedia. Bolivia puede ser considerado un "graduado" de este grupo, mientras que Nicaragua y especialmente Cuba son los "retrasados": con similares características que los demás, sus instituciones son de peor calidad. Colombia es algo así como un "hermano mayor" de este grupo: tiene su misma calidad institucional, pero es de mucho mayor magnitud geográfica y demográfica, y de mayor desarrollo.

Un tercer grupo de países de interés, por la importancia de sus miembros, es el de Brasil y México. Son las dos mayores economías de la región y tienen un nivel de desarrollo mediano (lo cual resulta del promedio de centros modernos como San Pablo y Curitiba o México D.F. y Monterrey, y zonas muy atrasadas como Alagoas o Chiapas). Su calidad institucional es baja, aunque por diferentes motivos. En Brasil se debe a la poco avanzada y muy reciente reforma económica y a cierta inestabilidad producida mayormente por su anárquico sistema de partidos. En el caso de México los principales factores son el escaso progreso en la transición a la democracia y la todavía mediocre performance económica del país a pesar de las reformas introducidas. Venezuela, de menor tamaño pero mayor nivel de desarrollo, puede ser incorporada a este grupo: su baja calidad institucional proviene de las marchas y contramarchas en la liberalización económica y de los sobresaltos políticos que el país ha sufrido en los '90 (lo cual incluye hasta la disrupción de su estable sistema de partidos).

El cuarto y último grupo relevante de países es el formado por Guatemala y Perú. Ya se destacaron las características comunes a ambos que los separan de los demás: sus buenas instituciones económicas y pobres instituciones políticas.

Conclusión

Las tipologías aquí presentadas son, por supuesto, discutibles. La ya destacada imperfección de los datos y las a menudo necesariamen-

te arbitrarias decisiones respecto de los "puntos de corte" y la ubicación de los países hacen de las mismas artefactos de la subjetividad y preconcepciones de su autor. Pero dada la razonable confiabilidad de muchos de los datos utilizados, la objetividad de las fuentes y la utilización de análisis estadístico (en lugar de las ideas del autor) donde fue posible, es de esperar que las clasificaciones propuestas resulten significativas y útiles para otras subjetividades y preconcepciones.

Este artículo presentó información estadística básica de diferentes fuentes sobre 19 países latinoamericanos. Uno de sus objetivos es justamente el de proveer al lector de esos datos en una fuente única y de fácil acceso. Mediante la reducción de las 13 variables originales a cuatro dimensiones subyacentes (vía análisis factorial) se buscó facilitar la formulación de tipologías que permitan distinguir unos países de otros. Luego de presentar cuatro de ellas, se propuso una clasificación final que incorpora elementos de todas las anteriores. El objetivo último es proveer información, categorizaciones y tipologías que permitan distinguir naciones y grupos de naciones que, a pesar de compartir historia, cultura, idioma y problemas, presentan muchas y muy importantes diferencias.

Referencias

- Banco Interamericano de Desarrollo (1996): Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1996. Washington, D.C.
- Freedom House (1995): Freedom Review. January-February. Boston.
- Gwartney, J., Lawson R. and Block W. (1996): Economic Freedom of the World: 1975-1995. The Frasier Institute.
- Lijphart, A. (1987): Las Democracias Contemporáneas. Ariel. Barcelona.
- Mainwaring, S. and Scully, T. (eds.) (1995): Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America. Stanford University Press. Stanford, California.
- PNUD (1996): Informe sobre Desarrollo Humano 1996. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.
- Rouquié, A. (1990): Extremo Occidente. Introducción a América Latina. Emecé. Buenos Aires.
- World Bank (1996): World Development Report 1996. Oxford University Press. Washington, D.C.